

El desarrollo y la nueva economía popular

Aquiles Montoya

Introducción.

Hasta hace algunos años para la izquierda consecuente, esto es para la izquierda revolucionaria, el sub-desarrollo se presentaba —al menos teóricamente— como un problema de fácil solución. Así se veía que éste se lograría mediante el cambio del sistema, del modo de producción, lo cual exigía de la toma del poder y luego vendrían los cambios estructurales necesarios para sentar las bases del desarrollo. Tal planteamiento provenía de la tesis de que el capitalismo genera por si mismo pobreza y marginación social para amplios sectores de la población. Cabe a su vez agregar que el desarrollo no se concebía como un simple crecimiento económico sino como un desarrollo integral, esto es, en los diversos ámbitos de la actividad humana.

En la actualidad la toma del poder se sigue considerando como algo posible, aunque hayan cambiado los medios para lograrlo, lo que si ya no se presenta como una meta —o en todo caso lo que ya no se ve como factible en el corto o mediano plazo— es el cambio en el sistema o si prefiere en el modo de producción y si éste era el fundamento para la solución de los problemas del subdesarrollo o bien para alcanzar el desarrollo, pareciera, pues, que al menos teóricamente para la izquierda, se presenta un problema que exige de solución. Y no se crea que me estoy refiriendo únicamente a la izquierda salvadoreña, sino en general a la izquierda marxista, la cual tal parece que se encuentra como aturdida ante el derrumbe del socialismo histórico, del socialismo leninista-staliniano. Alguna izquierda sigue hablando del socialismo pero lo hace sin convicción, en tanto lo vincula a una pretendida revolución democráti-

ca, lo cual no deja de recordar aquella vieja tesis de la revolución democrático-burguesa, muy del gusto de los partidos comunistas tradicionales.

La problemática actual quizás se pueda formular en los siguientes términos: ¿Cómo "llevar" desarrollo a los pobres y marginados de la sociedad sin transformar el sistema? ¿Será esto posible? ¿Acaso se ha renunciado a la tesis anterior de que el sistema capitalista genera subdesarrollo, pobreza y marginación social para amplios sectores del campo y de la ciudad? ¿O acaso se ha terminado por aceptar que el desarrollo provendrá como consecuencia del crecimiento económico del sector capitalista de la economía, cuyos "beneficios" rebalsarán hasta alcanzar a los pobres y marginados?

En mi opinión cualquier estrategia de desarrollo de la izquierda pasa por darle respuesta a tales interrogantes. De algo de eso quiero hablar, pero no se crea que vengo con pretensiones de iluminado y poseo las respuestas absolutas para tales interrogantes; sin embargo, reconociendo la división social del trabajo como un hecho y un derecho no me voy a ocupar de la totalidad de la realidad económica y social, sino tan sólo de una parte de la misma, porque ocurre que creo haber encontrado entre las mayorías populares, en el trabajo que realiza algún sector de esas mayorías populares, la solución a sus problemas de pobreza y marginación social, esto es su propio desarrollo, a eso le he denominado Nueva Economía Popular.

Pero, ¿qué entiendo por NEP? Por Nueva Economía Popular entendemos: una estrategia alternativa *de y para* las mayorías populares en los ámbitos económico, social, político y cultural, fundamentada en su propio esfuerzo organizativo y productivo, que tiene por finalidad resolver los problemas de pobreza y marginación social de las mayorías populares del campo y de la ciudad, así como contribuir a la eliminación de las causas generantes de los mismos.

En consecuencia, si bien nos parece como posible que los sectores pobres y marginados avancen en la línea de su propio desarrollo, creemos que no se trata de "llevarles" desarrollo, sino potenciar sus propios esfuerzos organizativos y productivos, en tal sentido se requiere de una labor de acompañamiento, de apoyo, de ayuda en los diferentes ámbitos de su actividad. Y todo ello sin necesidad de buscar primero un cambio en el sistema capitalista, pero cuidando de que todo ese esfuerzo no beneficie al sistema capitalista, ni que este sector popular de la economía sea absorbido por el sistema. No se trata pues de facilitarle el funcionamiento al sistema imperante, sino de ir generando desde la base misma algo alternativo.

Se habrá notado que no me estoy refiriendo a la sociedad civil, cate-

goría que ha logrado actualizarse nuevamente, que está de moda, pues; sin embargo, a mi parece que es un "recipiente" que da cabida de manera indiferenciada a una excesiva realidad, borrando las diferencias entre las clases sociales, entre las capas sociales, etc. las cuales tienen su fundamento en las formas de propiedad y en las relaciones económicas y sociales que tenemos los diferentes integrantes de esa sociedad civil, es por ello, que prefiero referirme a una parte de esa realidad a la que denominamos mayorías populares y tales son, dicho rápidamente, todos aquellos sectores opuestos a las minorías privilegiadas y dentro de aquellas, son *objeto y sujeto* de nuestro estudio aquella fracción de las mayorías populares no vinculadas por relaciones salariales al sector público y al sector capitalista de manera permanente, me parece que esos son efectivamente los más pobres y marginados. En consecuencia, lo que denominamos NEP es una estrategia alternativa de desarrollo *de y para* ellos. En resumen, pues, la respuesta al cómo "llevar" desarrollo a los pobres y marginados sin transformar el sistema, se encuentra en la NEP. Desarrollaremos algunos de sus elementos posteriormente. Habiendo señalado lo anterior pasaré a ocuparme de la segunda interrogante y mi respuesta es afirmativa. Estoy convencido de que esa fracción de la sociedad civil puede lograr su propio desarrollo a través de la NEP y lo estoy, porque efectivamente ello está ocurriendo aunque tal utopía en marcha aún no tenga la importancia cuantitativa que puede y llegará a tener. Esta realidad fluyente a la que yo denomino NEP, es posible observarla en diferentes comunidades vinculadas al FMLN, a algunas confesiones religiosas e incluso en otros esfuerzos, al margen de los anteriores, aunque no siempre tengan claridad de lo que están realizando. Pero eso es lo menos importantes: "no lo saben pero lo hacen".

En cuanto a la tercera interrogante: de que el sistema genera pobreza y marginación, es claro que así lo creemos, o sea pues que en ningún momento renunciamos a la tesis de que la pobreza y marginación social es consecuencia del sistema mismo, y por tal razón es que consideramos, precisamente, que la NEP tendrá que llegar en su desarrollo, aunque no se lo proponga de manera consciente en la actualidad, a chocar con los estrechos marcos del sistema capitalista y al hacerlo, de haber logrado la suficiente fuerza y desarrollo, se presentará una nueva coyuntura revolucionaria que pudiera dar al traste con el sistema capitalista a cuyo interior la NEP se ha venido desarrollando, aunque no como parte del mismo, sino como una nueva realidad que coexiste en y con el sistema pero que no se confunde con el mismo. (Esta es una vieja tesis marxista aunque reinterpretada a la luz de nuestra realidad y la experiencia histórica. Los sujetos del proyecto histórico no son los proletarios, sino las mayorías populares y el cambio de sistema no se ve a partir de

un desarrollo de las fuerzas productivas, sino que a partir de su insuficiente desarrollo.) El capitalismo genera *desarrollo* para una pequeña fracción de la sociedad, pero su pretendido rebalse nunca alcanza a llegar a las mayorías populares, además de que ese limitado bienestar está fundamentado en la explotación de los asalariados y en la explotación de los no asalariados. Todo ello constituye una razón necesaria y suficiente para propugnar por la búsqueda de una nueva forma de organización social, pero ocurre adicionalmente que el estilo de desarrollo impulsado por el capitalismo —y de alguna manera por el socialismo leninista-staliniano— está conduciendo al suicidio colectivo de la humanidad y en su mortal carrera arrollarán con toda forma de vida en el planeta y ello hace necesario el pensar no sólo en un nuevo sistema económico, sino también en un nuevo estilo de desarrollo.²

En consecuencia es necesario mantener de manera firme nuestro ideal de sustituir el sistema capitalista y lo novedoso de la NEP en este aspecto radica en que va gestándose en las entrañas del viejo sistema. (La cual también es otra vieja tesis marxista aunque no en el sentido en que la formuló Marx, porque él no conoció del subdesarrollo de cerca del 80% de la humanidad). La NEP, es pues, a nuestro juicio la alternativa que posee una parte de la sociedad civil para alcanzar su desarrollo,—en el límite podrá absorber al proletariado tradicional— con la ventaja de que ese desarrollo se va logrando día con día y no se está esperando la toma del poder para a partir de allí intentar la transformación del sistema. Con ello no se pretende despreciar la toma del poder, pero no se trata de lograr un control absoluto del poder como paso previo, cualquier cuota de poder que se alcance está bien, siempre y cuando se tenga claro que deberá utilizarse para potenciar el desarrollo de la NEP.

Ahora bien para que la NEP pueda desplegarse a plenitud se requiere de una serie de condiciones y que logre o conserve cierta identidad y cierta racionalidad propias y a su vez que se den una serie de premisas.

Entre las condiciones es importante destacar el papel que corresponde a las ONG vinculadas con los sectores populares, así tendríamos en primer lugar, que descarten de una vez y para siempre la promoción humana asistencialista; en segundo lugar que realicen una promoción educativa que vaya desde la educación formal hasta la ideológica, pasando por la formación técnica en el más amplio sentido del término; en tercer lugar que continúen canalizando recursos financieros desde los países ricos hacia los pobres, ello es parte de la solidaridad humana; en cuarto lugar, que no pretendan convertirse en sujetos de la NEP, sino tan sólo en acompañantes, en ayudantes, en facilitadores o sea que busquen impulsar una promoción humana participativa y en quinto lugar, que

avancen hacia la promoción humana transformacional, porque sólo transformando el sistema se pueden eliminar las causas generantes de la pobreza y la marginación social.³

Procederemos ahora a ocuparnos de la racionalidad e identidad propias de la NEP, así como de sus premisas, iniciando con éstas últimas.⁴

1. Las Premisas de la NEP.

"a) La generación de un excedente neto por parte de cualquier unidad económica. La razón es simple y obvia: la generación del excedente neto posibilita la reproducción en escala ampliada y al hacerlo se va tornando posible cumplir los objetivos primarios de la NEP, cuales son: generación de nuevos puestos de trabajo, incremento en los niveles de ingresos y satisfacción de las necesidades sociales de sus miembros.

Esto es de suma importancia ya que de no ser así no tendría ninguna viabilidad futura y tampoco razón de ser. Una estrategia económico-social que sea incapaz de generar excedentes netos no es una estrategia económica.

Ello no implica que en su primera fase los nuevos proyectos pudieran cumplir una función de mera sobrevivencia para las mayorías populares; incluso las empresas capitalistas en un primer momento pueden operar con pérdidas. La cuestión es que ese momento debe de ser tan solo una fase transitoria y cuanto más corta posible, mejor.

Adicionalmente es preciso señalar que cuando el excedente se presente, su mayor proporción, si no su totalidad, debe de destinarse a la re-inversión más que a su consumo, ya que ello posibilitará un ritmo de crecimiento más rápido de las unidades económicas, lo cual traerá mayores ventajas a futuro para los integrantes de la comunidad.

b) La eficiencia en la gestión económica, la cual se presenta como un presupuesto para la generación del excedente neto. En el ámbito de la producción ello implicaría la generación de una mayor cantidad de valores de uso con los menores costos posibles, esto es, una optimización de los recursos. Lo cual, ciertamente, no significa como en la producción capitalista comprimir las remuneraciones a los trabajadores. La eficiencia en la actividad económica está vinculada al empleo de las técnicas apropiadas conforme a la disponibilidad de recursos humanos y materiales; a la capacitación formal y tecno-administrativo, así como a la obtención y manejo de recursos financieros y de las necesarias técnicas de comercialización. Cuidando sobremanera los controles de calidad de los productos y servicios, porque como diría Marx: las mercancías para realizarse como valores de uso deben primero realizarse como valores y para

realizarse como valores deben acreditarse como valores de uso.

De manera general es preciso señalar que en cuanto a la eficiencia económica se refiere, las unidades económicas de la NEP deben de operar como auténticas empresas aunque lo sean de carácter autogestionario. El ser una empresa autogestionaria no puede, ni debe ser excusa para la ineficiencia o para el despilfarro de los ingresos; el lujo y el despilfarro son los gastos de representación del capital pero la NEP no tiene porqué emular tales prácticas de un sistema que le es ajeno.

c) La integración inter e intrasectorial se presenta como otra premisa básica para la NEP, lo cual ciertamente no implica pretensiones de autarquía, pero es obvio que cuanto más integradas se encuentren las diferentes unidades de la NEP, mayor posibilidad tendrá ésta de lograr un crecimiento autogenerado y dinámico.

La razón de ello radica en que a medida que se fuesen incrementando las unidades económicas y fuesen experimentando a su vez un mayor desarrollo en si mismas, esto conduciría a incrementar los ingresos disponibles de sus miembros, lo cual estaría generando un incremento en la demanda de bienes y/o servicios de consumo, lo cual provocaría en las unidades económicas una mayor demanda de medios de producción, lo cual se traduciría en un incremento de la producción de tales productos y así sucesivamente.

Como se podrá apreciar en lo antes señalado el dinamismo de la NEP radica en si misma, lo cual asegura un crecimiento sostenido y sostenible en el tiempo. Ello resulta mucho más comprensible si consideramos que la NEP presupone implícitamente la imposibilidad de la concentración de los ingresos en manos de los sujetos individuales. Ahora bien, señalábamos que la NEP no pretende la autarquía económica, lo cual implica que así como no buscará autoabastecerse tampoco estará cerrada a la realización de sus mercancías en el sector capitalista, pero ello se presenta como un medio para lograr un mejor funcionamiento y no como un fin en si mismo, ya que de lo contrario se estaría trasladando el motor de su crecimiento fuera de si misma y estaría perdiendo su dinámica propia.

Sin embargo, tal integración no sería posible conseguirla dejando la asignación de recursos al mercado, por lo que, al menos en su primera fase de desarrollo, la NEP presenta la necesidad de contar con algunas instancias de coordinación y planificación, siendo así, pues, que otras premisas básicas de la NEP son la coordinación y la planificación.

d) La coordinación debe darse entre todas aquellas organizaciones que de una u otra manera buscan promover proyectos económicos entre los sectores populares, ya que ello evitaría el desperdicio de esfuerzos y

de recursos y a su vez posibilitaría el ir generando los diversos eslabones necesarios para la integración de las diferentes unidades económicas que integran la NEP. Así como entre todas aquellas empresas existente bajo la forma de *economía popular* que presentan grandes potencialidades para su transformación en elementos integrantes de la NEP.

Para comprender la importancia y necesidad de la coordinación basta con pensar en la cantidad de instituciones gubernamentales y ONGs involucradas con los sectores populares que de no realizar un esfuerzo coordinado podrían incluso, llegar a entorpecer sus propios trabajos, además de imposibilitar cualquier esfuerzo planificador.

e) La planificación, por otra parte, se presenta como el elemento complementario de la coordinación en tanto no sólo posibilitaría la integración de la NEP, sino que a su vez concretizaría los esfuerzos de coordinación. También la planificación presenta la ventaja de posibilitar un crecimiento armónico y proporcionado de las diferentes ramas y sectores de la NEP, evitando los costos de efectuar correcciones *a posteriori* como los que posibilita realizar el mercado.

La planificación, tanto al interior de las unidades económicas como de la NEP como un todo, es un instrumento económico que es preciso revalorar a fin de obtener con el mismo la máxima eficiencia social posible. Ciertamente no se presenta como un sustituto para el mercado, sino como un corrector o regulador del mismo, en tal sentido, la planificación no es incompatible con el mercado sino complementaria. La planificación vendría a ser como el lazarillo ante la ceguera del mercado, ciertamente no posibilita ver pero si evita el caer en cualquier agujero.

f) Finalmente nos parece que otra premisa básica de la NEP es la organización, tanto a nivel de las unidades económicas, de las comunidades, de las actividades como de los sectores. Tan importante y necesaria es la organización a nivel de una unidad productiva —la cooperativa, por ejemplo— como a nivel de las diferentes cooperativas del sector agropecuario o a nivel nacional. Tal organización es de suma importancia para hacer posible las anteriores premisas de la NEP, así como para transformar la debilidad individual que presentan las unidades económicas en fortaleza. Ciertamente, un pequeño productor de granos básicos, individualmente considerado se caracteriza por su debilidad, por su incapacidad para influir en las decisiones económicas que a él le atañen, sin embargo, si existiera una Asociación Nacional de Productores de Granos Básicos, tendría la fuerza económica y política necesaria no sólo para vetar la implementación de cualquier medida económica que le fuera desfavorable, sino que para exigir la implementación de aquellas acciones que les favorecieran a sus asociados.

Por otra parte sólo a través de la organización es posible ir avanzando hacia la novedad en las formas económicas, acordes con las necesidades de los diferentes agentes económicos. La organización al potenciar al individuo, crea las bases para asimilar las ventajas de las formas asociativas en materia económica, en tanto que la fortaleza del individuo no proviene de su individualidad sino de su unidad, con lo cual el sujeto colectivo va desplazando al sujeto individual y el *nosotros* va reemplazando al *yo*. No se niega al individuo pero sí se cuestiona al individualismo, por su carácter dispersor y debilitante.

En síntesis tenemos que las premisas básicas de la NEP son: la generación de un excedente neto, la eficiencia en la gestión económica, la integración inter e intrasectorial, la coordinación, la planificación y la organización." (Montoya, 1992:262-265)

2. La Identidad Propia de la NEP.

Si bien los sujetos empíricos que conforman esa nueva realidad denominada NEP presentan una elevada heterogeneidad, la cual se manifiesta en sus distintos orígenes, niveles de desarrollo, en sus actividades, en sus ámbitos geográficos, en sus formas de organización y de propiedad, etc. no es menos cierto que presentan una serie de características comunes que conforman su identidad, esto es, aquello que les es propio y que les especifica, que les hace ser esa realidad fluyente denominada NEP. Ello es así, no obstante que algunas de las características que señalaremos puedan encontrarse presentes en otras realidades diferentes a la NEP, pero que en ésta es su globalidad la que le identifica.

Para efectuar esta caracterización que identifica a la NEP y que le diferencia del Sector Informal Urbano o de los pequeños empresarios agropecuarios, usaremos algunas formulaciones anteriores nuestras y otros planteamientos de Razeto que se ajustan a nuestra propia realidad, cuando existe coincidencia hemos preferido dejarlo como cita del autor chileno, veamos:

a) Son iniciativas que se dan *en los sectores populares* (lo cual puede expresarse de varias maneras: entre los pobres del campo y la ciudad, en las clases subordinadas, en los grupos de menores ingresos, etc)

b) No son iniciativas puramente individuales sino *asociativas* que involucran a grupos de personas y de familias..

c) Son *iniciativas organizativas*, que dan lugar a organizaciones, lo cual supone que explícita o informalmente el grupo se plantea objetivos, se da una estructura y normalmente una directiva...

d) Son iniciativas creadas para *enfrentar un conjunto de carencias y necesidades concretas*, de aquellas que habitualmente se considera como necesidades económicas: alimentación, vivienda, salud, educación, trabajo, ingresos...

e) En estas organizaciones se busca enfrentar estos problemas y necesidades mediante *el propio esfuerzo y con la utilización de los recursos* que para tal propósito se logra juntar.

e) Son iniciativas que implican relaciones y valores *solidarios*...

f) Son organizaciones que quieren ser *participativas, democráticas, autogestionarias y autónomas*,...

g) Son iniciativas que no se limitan a un solo tipo de actividades, sino que tienden a ser *integrales*... combinan actividades económicas, sociales, educativas, de desarrollo personal y grupal, de solidaridad, y a menudo también de acción política y pastoral...

h) Son iniciativas en las que se pretende ser *distintos y alternativos* respecto al sistema imperante...

i) Son experiencias que surgiendo de los sectores populares para hacer frente a sus necesidades, habitualmente son apoyadas por actividades de promoción, capacitación, asesoría, donación de recursos materiales, etc.

Los diez elementos señalados parecen formar parte de una *racionalidad especial, de una lógica interna sustentada en un tipo de comportamientos o de prácticas sociales* distinto de otros con los que se podrían comparar. (Razeto, 1990:49-52)

Adicionalmente, nosotros considerábamos que la propiedad se fundamenta en el propio trabajo y no en un título de propiedad, con lo cual queda superado el problema de la explotación y se sientan las bases para buscar disminuir la expropiación que sufre la economía popular en sus relaciones con el sector capitalista de la economía. También planteábamos que al generar el trabajo propiedad sobre lo producido se elimina materialmente el carácter alienado y alienante del trabajo propio de la producción capitalista, en consecuencia, la NEP, de suyo, presenta un carácter liberador. Por otra parte, sus integrantes se caracterizan por la *creatividad, la mística y la disciplina*, elementos heredados de las condiciones de guerra en las cuales se fueron formando, ya sea que hubiesen vivido en el país o en campos de refugiados en el exterior.

Como se puede apreciar en lo anteriormente señalado nos encontramos ante un fenómeno nuevo, que no puede ser confundido con el sector informal urbano, con el cooperativismo como fenómeno aislado,

con alguna modalidad de socialismo conocida, mucho menos con la economía capitalista. Nos encontramos, pues, ante una realidad inédita que posee su identidad propia y que si bien puede presentar, teóricamente hablando, elementos comunes con el socialismo utópico o el socialismo histórico, se aproxima más a la civilización del trabajo de la cual nos hablaba Ellacuría."

3. La Racionalidad Propia de la NEP.

"Imbuidos como estamos de la racionalidad capitalista pareciera que no es posible que exista otro tipo de racionalidad. A cualquier economista le resulta una total herejía el solo hecho de suponer que pueda existir otra lógica diferente a la denominada eficiencia, medida en términos del beneficio capitalista, sin percatarse que tal racionalidad tiene un carácter histórico como el capitalismo mismo y que no siempre ha sido así y que no tiene tampoco porque ser siempre de esa manera. Así tenemos que, Godelier, por ejemplo, afirma: "No existe... racionalidad económica en sí, definitiva y absoluta." (Godelier,1976:305) Y es que "la noción de racionalidad económica se organiza en torno a dos polos de significado. Por economía *racional* se plantea una economía *eficiente* y una economía *justa*. La eficiencia remite a las estructuras técnicas de la producción...y la *justicia* remite a las relaciones de los hombres entre sí en el acceso a los recursos y al producto social." (Godelier,1976:300) Y más adelante acota, "Empero, la maximización de la producción no tiene sentido si no se refiere a la jerarquía de las necesidades y de los valores que se imponen a los individuos en el seno de una sociedad determinada y tienen su fundamento en la naturaleza de las estructuras de esta sociedad" (Godelier,303:1976)

En consecuencia, para captar la racionalidad que le es propia a la NEP es preciso tener en mente quiénes son sus sujetos, cuál es su utopía, cuál es su identidad, cuáles son sus formas de propiedad y cuáles sus relaciones económicas, sólo entonces adquiere sentido el señalar, —como lo hace Razeto— que los elementos de tal peculiar racionalidad son:

"Un primer elemento de esta racionalidad consiste en que el objetivo de estas organizaciones es *enfrentar unidamente un conjunto de necesidades humanas*, individuales y sociales: necesidades de subsistencia fisiológica, de convivencia y relación con los demás, de capacitación y desarrollo cultural, de crecimiento personal y de identidad social, de autonomía e integración crítica a la sociedad. En este sentido se trata de organizaciones económicas pero no economicistas.

La participación de las personas en ellas implica no solamente trabajar,

producir, vender y comprar, sino todo un modo de vida, una práctica social y grupal compleja que tiende a ser integral: más que de "estrategias de subsistencia" habría que hablar de *estrategias de vida*.

Un segundo elemento de esta racionalidad económica consiste en *un vínculo estrecho que en ellas se establece entre producción, distribución y consumo...*

El tercer elemento, derivado de los anteriores, se refiere al *concepto de eficiencia* que es propio de estas unidades económicas. En ellas, la relación entre los objetivos y los medios, y entre los beneficios y los costos, individuos un cálculo estrictamente cuantitativo. Objetivos y medios se encuentran altamente entrelazados; así, el cumplimiento de determinados objetivos (por ejemplo la satisfacción de determinadas necesidades básicas) puede ser un medio para la satisfacción de necesidades relacionales y de convivencia, y a la inversa. El uso del tiempo puede presentarse a la vez como un costo y como el logro de ciertos objetivos. De este modo, no siempre es posible medir la eficiencia cuantitativamente, porque los beneficios y los costos pueden no tener expresión monetaria, ni son completamente separables.

Las unidades económicas populares ofrecen a sus integrantes un conjunto de beneficios y satisfacciones extraeconómicas que se suman a la cuenta o apreciación global que cada miembro realiza. Cuando se mide el producto generado por estas organizaciones, se ha de considerar no sólo la producción física sino también un conjunto de servicios que, si no hubieran sido generados en la misma organización, las personas habrían tenido que adquirir en el mercado.

También por el lado de los costos, la operación implica un conjunto de ahorros importantes: la gestión colectiva basada en trabajo adicional, la ausencia de costos de información y comunicación, el autocontrol del trabajo, la gratuidad de numerosas prestaciones, el empleo de tiempos parciales y discontinuos o de fuerza de trabajo secundaria que no tiene ocupación en otro tipo de empresas, el aporte de la creatividad social, el uso de medios de trabajo de bajo costo, etc. constituyen un conjunto de aspectos que redundan en el hecho de que las unidades económicas solidarias operen con menores costos de factores." (Razeto, 1990:78-80).

En cuanto al segundo elemento señalado por Razeto, quisiéramos añadir que existe además de la vinculación estrecha entre la producción, la distribución, el cambio y el consumo, una determinación última por la producción entendida como totalidad. Así por ejemplo, si la producción es comunitaria, la distribución y el consumo también lo son, e incluso, ni se requiere de intercambio. Esto como se comprenderá hace referencia

a un modelo puro, a nivel de realidad empírica las cosas son mucho más complejas, lo cual no niega las determinaciones últimas sino que las matiza. En el capitalismo como sistema, la producción capitalista determina formas de distribución, de circulación y de consumo correspondientes. Al existir una producción fundamentada en la propiedad privada capitalista, la distribución se realiza en base a la propiedad que cada quien posea. El capitalista participa de la misma en tanto que propietario del capital y el obrero en base a la propiedad de su fuerza de trabajo. La circulación de lo producido ocurre bajo la modalidad de circulación mercantil capitalista. Y el consumo, no es por casualidad que se transforme en consumismo, sino porque la dinámica de la producción capitalista así lo exige. En la NEP si tenemos formas de propiedad no capitalistas, ni relaciones económicas de tal naturaleza es claro que le corresponden formas de producción diferentes, así como relaciones de distribución, de intercambio y de consumo diferentes. En dos palabras, si se tienen estructuras y valores diferentes es claro que existirá una racionalidad económica diferente, que haga posible la eficiencia sin menoscabo de la justicia. De allí que las opciones tecnológicas no estarán orientadas por un eficientismo o por la eficiencia en si misma, sino mediadas por la justicia social.

Sólo porque sabemos que Razelo teoriza a partir de la realidad chilena, no afirmamos que se está refiriendo a la experiencia nuestra, pero esa es una de las muchas ventajas que posee el hacer teoría, al abstraerse de los caracteres secundarios se capta la realidad esencial y ésta sí puede expresar o explicar otra realidad similar. Hay un punto en todo esto de suma importancia y que deseamos reiterar, tal racionalidad de la NEP, obviamente, no está presente en todas las experiencias empíricas, pero es parte también de su utopía en marcha, es otro de sus elementos de gran potencialidad que es preciso no descuidar, sobre todo en la actualidad cuando las comunidades han entrado en contacto directo con el sector capitalista de la economía y con las visiones propias de los técnicos del sistema que no reconocen la posibilidad siquiera de otra racionalidad que no sea la capitalista.

Adicionalmente, deseamos destacar que la racionalidad de la NEP sólo puede ser alcanzada a cabalidad en la medida que las diferentes unidades económicas integrantes de la misma, logren su articulación intra e intersectorial, porque entonces lo que pudiera presentarse como "pérdida", "desperdicio" o "derroche" en una determinada unidad económica estaría beneficiando a otra u otras unidades económicas de la NEP, con lo cual la totalidad tendría un resultado positivo."

1. Ponencia presentada en el Taller "Democracia, Justicia y Paz, Experiencia El Salvador". Panel-Forum: "Sociedad Civil y Desarrollo", patrocinado por la Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción,(ALOP) y FASTRAS.
2. Para un mayor desarrollo de esta temática consúltese mi trabajo: "La Nueva Economía Popular: una Utopía en Marcha".
3. También sobre esta temática se puede consultar mi trabajo antes citado.
4. Todo lo que a continuación exponemos ha sido tomado textualmente de nuestro trabajo previamente citado.

